

Título: *Ad astra, per aspera*<sup>1</sup>. Miradas audiovisuales sobre Malvinas desde diversos territorios locales

Autor: Pablo Francisco Gullino

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de General Sarmiento

Dirección de correo electrónico: pgullino@campus.ungs.edu.ar

### Resumen

La memoria, es un territorio de constante reelaboración. Así lo podemos ver a partir de la noción de “niveles de memoria”, determinados como individual, colectiva e histórica, a partir del aporte de autores como Maurice Halbwachs (2004) y Rosana Guber (2001).

Un espacio privilegiado para la transmisión de la memoria y la historia, es la escuela. La Ley Nacional de Educación establece en el artículo 92 como parte ineludible de los contenidos curriculares a la causa de la recuperación de nuestras Islas Malvinas, Georgias del Sur, desde una perspectiva regional latinoamericana y con relación al ejercicio y la construcción de la memoria colectiva.

Malvinas además vive en la sociedad. Desde los comienzos de la posguerra diversas organizaciones de la comunidad (clubes, sindicatos, mutuales, municipios) al igual que organizaciones nacidas del conflicto bélico (Centros de Veteranos de Guerra y de los Familiares de los Caídos) comenzaron a diseñar proyectos destinados a llevar al espacio público el homenaje y el recuerdo de los combatientes, de los sobrevivientes y de la causa por la que lucharon.

En este sentido, casi desde la finalización del conflicto bélico vienen produciéndose discursos audiovisuales de distinto tipo (ficciones, documentales, animaciones para televisión) que construyen y reconstruyen diversas memorias colectivas en torno a una experiencia que marcó a la sociedad argentina.

Es a partir del 2010 donde desde el Estado nacional se fomentan plataformas propias de contenidos para la web. Tanto el documental como la ficción han ido ganando terreno en el contexto audiovisual, a partir de cierta diversificación y mixtura entre formas expresivas. En el año 2012 tuvo lugar el estreno de "Malvinas, 30 años, 30 miradas". Es un ciclo de cortometrajes de realizadores latinoamericanos sobre el conflicto armado y sus consecuencias.

---

<sup>1</sup> “Ad Astra Per Áspera” Lema Militar utilizado por el Grupo 5 de Caza de la Fuerza Aérea Argentina, que participó con valentía y heroísmo en la Guerra de Malvinas. Ad Astra Per Áspera significa: "Hacia las Estrellas por el Camino más Difícil"

En el presente trabajo nos abocamos a describir y analizar las narrativas audiovisuales del corpus mencionado, desde una perspectiva histórica, social y política.

### Introducción.

En las representaciones audiovisuales, ¿Cómo se construye la figura del veterano? ¿Qué tipo de reivindicación nacional se evidencian? ¿Se reconstruye la Guerra atendiendo al contexto sociopolítico de la Dictadura militar? ¿Cómo se habla de la derrota en el campo de batalla?

Las producciones audiovisuales sobre Malvinas del periodo analizado apelan a estrategias y recursos propios de la tradición filmica desde el final de la Guerra. Esto es, el privilegio del testimonio de los veteranos de la Guerra frente a cámara.

Jean Louis Comolli (Comolli, 2007) sostiene que la sociedad se constituye en la medida que es impulsada por la representación, por la imagen cinematográfica de un dispositivo que nace como una “máquina social”. El cine bélico -para Comolli- también actúa en el presente. El espectador se involucra en un observar que es sincrónico con la proyección. Todo lo que pasa en la pantalla está naciendo delante como si no existiera antes. El material de archivo incluido funciona como una huella del pasado, pero que permite emocionarse, impartir cierto conocimiento sobre los sujetos, los procesos históricos tratados y como los pensamos en la actualidad. En el cruce entre la tecnología y los relatos sobre el material audiovisual bélico asumimos el riesgo de desafiar ciertas lecturas de la muy citada frase de Theodore Adorno sobre la poesía después de Auschwitz. Los sucesos traumáticos del pasado, fundamentalmente las guerras, vuelven como relatos que necesitan ser narrados desde distintos géneros, estilos y técnicas. Sólo se puede intentar crear imágenes donde no las hay, escuchar los relatos de quienes sobrevivieron, narrar en presente para asimilar todo lo que nos cuesta entender de la guerra. La reflexión analítica debería ocuparse del porqué de la persistencia de estas narraciones y las lógicas que sostienen sus cambios. En este sentido, Luciana Caresani (Caresani, 2009) afirma también que la ausencia de las imágenes sobre el acontecimiento en sí, los combates, es un aspecto clave. Sólo perduran a partir del relato de los testimonios. Así, afirma la investigadora, las representaciones del campo de batalla que faltan se tornan cada vez más relevantes- necesarias podríamos agregar- para reflexionar y recordar un acontecimiento histórico traumático para la historia de Argentina

Así es que un eje fértil para contar la guerra en las sociedades occidentales tiene que ver con asumir la perspectiva de los combatientes. Films basados en libros autobiográficos o de historiadores que privilegien la fuente testimonial. Aquí el juego se abre no solo para los documentales sino también para las ficciones que utilizan como punto de partida, como cita de autoridad el relato de los veteranos de guerra. En este sentido, desde el territorio de la ficción, una de las películas emblemáticas desde el final del conflicto armado fue *Los chicos de la guerra* (Bebe Kamín, 1984). A partir del libro de Daniel Kon el film narra la historia de tres conscriptos desde su infancia hasta su regreso al hogar después de la Guerra de Malvinas. Tres historias paralelas desde perspectivas socioculturales distintas que se unen en Malvinas. El film retrata también el clima de época de la vida civil en Dictadura. Sin embargo, ha sido muy criticada por ofrecer una visión “estereotipada y derrotista” de los soldados argentinos. De hecho, los documentales argentinos de nuestro corpus se ubican en varios casos en manifiesta oposición a este film y a lo que los veteranos de guerra argentinos denominan desmalvinización. Este último concepto surge tras la derrota de la guerra. Es una categoría que expresa un dispositivo político-discursivo encargado de la instalación de un “imaginario” sobre Malvinas en la población civil. Para Fernando Cangiano (2009), veterano de guerra argentino, estas ideas calaron fuerte en la naciente democracia argentina, fundamentalmente en los espacios de poder del establishment económico y político que no desean que el reclamo de soberanía derive en una creciente re orientación política latinoamericanista de defensa del interés nacional y de distanciamiento de las grandes potencias hegemónicas, agresoras en 1982 .

Desde el territorio de lo ficcional también debemos nombrar a *La deuda interna* (Miguel Pereira, 1987) que es otro de los recordados abordajes de la guerra. Se parte de la relación entre un docente y un niño en Jujuy. La relación entre ambos continúa por carta aún cuando el maestro se aleja hacia otras provincias. Pero la correspondencia termina cuando uno de ellos es enviado a Malvinas. Podemos pensar también en *Guarisove* de Bruno Stagnaro, que formó parte de la primera entrega de Historias Breves (1995) -selección de cortometrajes producidos por la ENERC- e impulsó la carrera de su realizador. También contamos con *Pozo de zorro* (1998) de Miguel Mirra, *El visitante* (1999) de Javier Olivera con la actuación de Julio Chávez, *La mentira* (2004) de Juan Damián Chechile Fresser, *Cartas a Malvinas* (2007) de Rodrigo Fernández y *Palabra por palabra* (2008) de Edgardo Cabeza.

Hay otros films en donde las Malvinas actúan como marco contextual para contar otras historias donde se desenvuelven sus personajes tanto en dictadura, como en el marco de la democracia que transita el país ininterrumpidamente desde diciembre de 1983. Es el caso de *Peligro nuclear* (1999) de Milos Twilight, *El país de nomeacuerdo* (2006), de Guillermo Mealla, *El mismo amor, la misma lluvia* (1999) de Juan José Campanella, *La mirada invisible* (2010), de Diego Lerman y *Un cuento chino* (2011) de Sebastián Borensztein.

Un hito sobre los documentales sobre la guerra surge en 1996, cuando Federico Urioste dirige *Hundan al Belgrano* en coproducción con Gran Bretaña lo que le permite brindar un mosaico testimonial más amplio al incluir estrategias y militares británicos. El documental propone una mirada geopolítica del conflicto de Malvinas insertando este suceso en la serie de eventos colonialistas que la nación europea posee desde el siglo XVIII. Desde esta posición más didáctica que va desde los tiempos del Virreinato del Río de la Plata hasta nuestros días, surgió también *Las islas* en 2009 bajo la dirección de Antonio Cervi. En *Las islas* el director expone las hipótesis sobre los primeros avistamientos, el descubrimiento del lugar y las historias sobre la colonización (española, francesa, inglesa) hasta el preciso momento en que estalla la guerra. Con cierta continuidad argumental y de recursos testimoniales tenemos el grupo de films inaugurado por *Me deben tres...* (Alfredo Alfonso, Juan Duizeide y otros, 1992), en la cual soldados de la ciudad de La Plata relatan sus experiencias en la guerra de las Malvinas y la crítica situación de los veteranos y su necesidad de ser escuchados se repite a lo largo de las tres décadas. De esto dan cuenta *Malvinas, la lucha continúa* (Fernando Cola, 2003), *Malvinas, la mirada de una ciudad* (Damián Andreoli y Matías Perfetto, 2008) y *Malvinas. Veinticinco años de silencio* (Myriam Angueira, 2008) En estas dos últimas tenemos los testimonios de dos grupos de soldados pertenecientes a diferentes provincias. Pero estos no son los únicos ejemplos audiovisuales donde el testimonio de los argentinos que combatieron en Malvinas tiene un rol primordial y casi excluyente por sobre otras fuentes. Entre estas, el ejemplo cabal es *No tan nuestras* (Ramiro Longo, 2005) A partir del relato de Sergio Delgado se narra el reclutamiento de las tropas, la espera en los pozos a la llegada del enemigo inglés, el enfrentamiento armado del cual Delgado apenas logra sobrevivir, su experiencia como prisionero de guerra y su regreso al continente. En *No somos héroes* (Gustavo Saita, 2008) se denuncia el rol de los militares de alto rango en las islas. Sus abusos físicos sobre los jóvenes conscriptos y los errores estratégicos en combate contra los ingleses. *Desobediencia debida* (2008) de Victoria Reale- hija de un veterano argentino- tiene la particularidad de basarse en de forma privilegiada en el relato del el único prisionero

británico retenido por la dictadura militar hasta un mes después de finalizada la guerra de Malvinas. Por último está 14 de Junio, lo que nunca se perdió. La película muestra la historia de un grupo de soldados de la Compañía A: “Tacuarí” del Regimiento N° 3 (RIMec 3) del Ejército Argentino que entró en combate el último día de la guerra de Malvinas (14/06/82). El film fue producido por los propios combatientes de Malvinas, realizada por el Tte. Cnel. (RE) Víctor Hugo Rodríguez. Se expresan angustias, miedos, convicciones, orgullo y sensaciones, de diez historias de vida distintas, la de un oficial, tres suboficiales, y seis soldados a través de un hilo conductor por los distintos momentos que compartieron en las Islas: la llegada, la convivencia, la batalla y el regreso .

Hay otro grupo de documentales que abordan las historias de posguerra, y el regreso físico al terreno de combate como un cierre personal del luto por los compañeros que no volvieron al continente. Entre estos se destacan Malvinas argentinas (2003) de María Sol Ortolochipi, Huellas en el viento (Sandra Di Luca ,2008) narra el viaje de regreso de ocho ex soldados argentinos a 25 años de la finalización de la guerra. Malvinas. Viajes del Bicentenario (Julio Cardoso, 2010) desde un lugar similar, narra la inauguración de un monumento a los caídos en el Cementerio Darwin a 27 años de la Guerra. Por su lado, Locos de la bandera (Julio Cardoso, 2004) documenta la historia de los familiares de los 649 caídos argentinos en la Guerra de Malvinas.

Pero fue en el año 2005, con el estreno de *Iluminados por el fuego* de Tristán Bauer, cuando el argumento se enfoca fuertemente en los combates y el periodo de la Guerra desde el territorio insular, y en su reconstrucción mediante imágenes generadas por computadora. En el proceso de post-producción se utilizaron procesos de composición y complementación en 3D, en escenas de vuelo y ataque de aviones británicos Harrier, además de la reconstrucción de la batalla nocturna de Monte Longdon a cargo de FX Stunt Team. Este film fue criticado negativamente casi con rotundo rechazo por parte de un grupo no marginal de veteranos argentinos de Malvinas y una parte de la crítica especializada . En el film solo se ven las iniciativas aéreas de los europeos y los avances ingleses sobre el monte Longdon. No hay un reflejo de las bajas que ocasionan los argentinos en el enemigo, en tierra, aire o mar.

Por separado a los demás agrupamientos de filmes dejamos a *Fuckland* (2000) de José Luis Marqués, rodada clandestinamente en las islas con una cámara de video. Esta película se destaca por mostrar imágenes de las islas en la actualidad, cuyo imaginario había quedado instalado en 1980. En este caso no hay un repudio directo de la dictadura militar sino una

“estilización cruda de su paradigma de género llevado al extremo”. Paola Ehrmantraut (2013): ve al protagonista como un héroe solitario que de ninguna manera se encuentra al margen del conflicto por la memoria. Combina ficción y documental para abordar el tema de la soberanía argentina sobre las islas.

Al cumplirse 30 años del conflicto bélico, el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) junto a otras instituciones de fomento estatal realizaron numerosas producciones para aportar diversas miradas sobre el conflicto. Entre estas se pueden citar los ciclos itinerantes de películas en salas de cine. En televisión, el Canal Encuentro preparó una grilla especial sobre la guerra de Malvinas durante abril de 2012. El canal infantil Pakapaka también preparó una programación especial para los más jóvenes. Estos ciclos fueron transmitidos a posteriori en diferentes momentos por la Televisión Pública. No se trató solo de producciones documentales, sino de miniseries, dibujos animados para los más chicos, separadores televisivos con canciones y poesías de los veteranos, efemérides, etc. que se repartieron un amplio abanico de posibilidades audiovisuales, temáticas y testimonios.

### **Corpus de análisis**

El corpus de trabajo consta de los siguientes videos:

- “Malvinas Argentinas” (2011) Dirección: ISDF N° 108 Manuel Dorrego<sup>2</sup>
- "Malvinas, lo que muchos callaron" (2017) Dirección: Prof. Javier Grillo<sup>3</sup>
- “Malvinas y Patagonia” (2017) Dirección: Daniela Valenzuela<sup>4</sup>
- “Ser Malvinas: Historias detrás del silencio” (2021) Universidad Nacional de Córdoba (UNC)<sup>5</sup>
- "La Otra Guerra" (2019) Dirección: jóvenes artistas de Villa de Merlo<sup>6</sup>

De estos seis trabajos, el hilo conductor es, sin lugar a dudas, la preeminencia del testimonio de veteranos de guerra.

---

<sup>2</sup> <https://youtu.be/lwAMtfKVVUc> Consultado el 28/10/2020

<sup>3</sup> <https://youtu.be/D2W-R20w6uk> Consultado el 12/10/2020

<sup>4</sup> [https://youtu.be/WgqO6q\\_5pxY](https://youtu.be/WgqO6q_5pxY) . Consultado el 10/10/2020

<sup>5</sup> <https://youtu.be/vlqQqYiSnkY> Consultado el 10/10/2020

<sup>6</sup> <https://youtu.be/3Ui7FZBt-Lc> Consultado el 01/09/2020

Por ejemplo, el documental del ISDF N° 108 Manuel Dorrego cede sus minutos de metraje a una entrevista colectiva a tres veteranos del Centro de Veteranos de La Matanza (Roque Arrieta, Alejandro Leibana y Hugo Órtiz) donde los valores que preponderan son los de "camaradería" y la "amistad". Los padecimientos en relación al frío y el hambre en situaciones de combate están presentes en los relatos. Pero no son el eje del acto de rememoración del veterano y de su experiencia. El testimonio que va y vuelve en una experimentación de la guerra como el trastocamiento de una rutina a la cual nunca se pudo retornar. La vida en el continente después de junio de 1982 fue difícil. A nivel personal, algunas patologías (insomnio, dormir en el piso, entre otras). Pero el tono general es el de una experiencia colectiva: "La sociedad no estaba preparada para la guerra. Ni al principio ni después". El protagonista lo define como una lucha perpetua. Por la soberanía pero también por el reconocimiento de quienes lucharon. Afirma que "como resultado de la lucha y por parte del Estado recién en los últimos 10 años el veterano en la actualidad con la pensión puede vivir. Tenemos asistencia, pero tardo mucho".

Hay un dolor muy grande, más duro de transitar que la derrota militar: "Cuando terminó la guerra, creíamos que íbamos a estar protegidos tuvimos abandono". El soldado se detiene a recordar los 570 suicidios de quienes volvieron de Malvinas. Muertes más dolorosas que las que se perdieron en la defensa del territorio nacional. Lo más importante de los primeros años, era la necesidad de contar, de transmitir la experiencia vivida. Esa restricción de la palabra por parte de la dictadura que continuó con los primeros gobiernos democráticos es señalada en distintas oportunidades como más dolorosa que la propia guerra.

En "Ser Malvinas: Historias detrás del silencio" los testimonios se encuentran en sintonía con el material del Archivo Histórico de los Servicios de Radiodifusión Sonora y Televisiva del Estado Nacional (RTA). Colección pública de diferentes materiales audiovisuales que abarcan y dan cuenta prácticamente de los últimos cien años de la historia argentina disponible on line (pese al pequeño periodo donde el sitio no estuvo disponible durante el gobierno de la alianza Cambiemos)

Aquí el archivo ocupa un amplio espacio en la narración audiovisual pero no en un sentido crítico sobre cómo los medios reflejaron el conflicto armado. Sino como un cúmulo de imágenes que dan un tono de época, que pretenden ilustrar los escenarios del entorno en el continente en los meses previos y posteriores a la Guerra. Ese sí es el tono del archivo en "Malvinas, lo que muchos callaron". Hay imágenes actuales también de Plaza de Mayo y

algunos monumentos a los caídos. La cámara recorre esos espacios con la voz en off de la narradora para correr el velo de ese silencio que le da nombre al documental.

Luis Daffunchio (Jefe de batería de la artillería D) y Mirta Lezcano (periodista. Licenciada y profesora en Ciencias de la Comunicación. Trabajó como corresponsal de un servicio de prensa de Madrid en 1982) son los dos sujetos testimoniantes del documental. En ambos relatos se destaca la complicidad de los medios de comunicación argentinos con la dictadura y se repite el tópico relacionado a uno de los grandes temas de la causa Malvinas. El lugar de los veteranos en democracia. Y la necesidad de contar sus historias, de hacer memoria.

En una línea similar contamos con *Ser Malvinas: Historias detrás del silencio*, de Leonardo Villalba, quien reconstruye el proceso de reinserción social vivido por los excombatientes de Malvinas. Con el apoyo de RTA S.E. en una producción para la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y Facultad de Ciencias de la Comunicación (FCC). El primer entrevistado comienza su relato dando cuenta de la situación de extrema pobreza donde vivía y la Marina como una salida a ese contexto de vulnerabilidad para forjar una profesión. A continuación se presentan otros dos entrevistados que hacen un recorrido por su experiencia personal en la guerra. Los relatos son intercalados con imágenes del archivo televisivo de 1982. El cierre del documental deja un reclamo sobre la falta de reconocimiento por parte del estado y la ciudadanía para sus soldados. Estos son los puntos nodales del documental. Pero las experiencias de cada uno de los tres soldados avanzan en sentidos diferentes y al mismo tiempo, complementarios.

Los padecimientos debidos al clima extremo de las islas se complementan con relatos sobre el sufrimiento en el territorio al tener que comunicar a una madre el fallecimiento en combate de su hijo. La soberanía con la presencia argentina en el cementerio de Darwin narradas por uno de los entrevistados, se amalgama con la lucha por los argumentos argentinos sobre las islas del Atlántico Sur y las marchas de veteranos en el espacio público. Donde Malvinas como lazo entre personas. Combatientes, familiares, en definitiva, argentinos.

En “*Malvinas y Patagonia*”, de Daniela Valenzuela el enfoque es diferente. El eje está en los primeros pobladores de las islas, a partir de las políticas de Estado de “gobernar es poblar”. Fundamentalmente se exploran los vínculos entre Malvinas y Santa Cruz a partir de testimonios de descendientes de malvinenses. El video es muy breve, es un “trailer” o



antecipo que identifica los puntos centrales de la trama bajo la premisa: ¿Que significa ser malvinense en el siglo XXI?

Por último, contamos con “La otra guerra”. Documental realizado íntegramente por jóvenes artistas de Villa de Merlo, basándose en el testimonio inédito del veterano de Malvinas Jorge García. La película cuenta con material de archivo audiovisual y de ficción. En una hora veintisiete minutos, narra la historia de Jorge García que estuvo más de 70 días en un pozo atrincherado defendiendo las islas, y todo lo que allí le fue pasando. El título del film remite también a cuando regresa a Buenos Aires, a la vuelta de la democracia y a lo mucho que le cuesta reinsertarse en la sociedad, comenzando a vivir así “la otra guerra”.

El entrevistado recorre algunos tópicos clásicos de los relatos de los veteranos sobre el frío sufrido en las trincheras, como así también las carencias de alimentos. Un punto importante es el momento en el cual el entrevistado afirma su negativa a disparar a quitarle la vida a otro ser humano. Frente a los cuestionamientos de sus compañeros, afirma su deseo de defender la soberanía, pero no con las armas. Y marca los errores en la estrategia de combate, fundamentalmente argumentando que el lugar que ellos ocupan en el frente de batalla, debería ser ocupado por militares de carrera.

La entrevista repasa todos los momentos de la experiencia de guerra, pero también del regreso y los intentos de volver a involucrarse con sus familiares y vecinos<sup>7</sup>

El contraste de ese buen recibimiento barrial estuvo dado por el mercado laboral. Donde tuvo que llegar a negar su participación en Malvinas, debido al prejuicio de que los veteranos eran “loquitos”.

## **Conclusiones**

El trauma social, colectivo, provocado por la guerra y no superado cuenta con muchas aristas para abordarlo. En estas producciones noveles, desarrolladas por de forma amateur o como parte de instancias e instituciones educativas tiene unas interesantes líneas para volver a pensar Malvinas. El foco de estos relatos está en los actos heroicos en batalla.

*Ad astra, per aspera* es la frase del emblema del Grupo 5 de Caza (G5C), unidad de caza de la Fuerza Aérea Argentina. En los documentales del corpus analizados, ese camino de

---

<sup>7</sup> “En la calle todos me invitaban, todos me decían que era un héroe y yo no sentía eso. Fui a hacer algo que tenía, a cumplir mi deber”.

dificultades para alcanzar el triunfo, las estrellas, es una batalla por la memoria. El testimonio devuelve la voz a quienes fueron silenciados por la Dictadura militar primero, por gobiernos democráticos a continuación. En la elaboración de material audiovisual crítico y reflexivo podemos amplificar el espacio que permitan incorporar los aspectos de esos testimonios que eran contradictorios con la memoria hegemónica que se fue construyendo en la tríada sobre los conscriptos/ víctimas / dictadura.

El término Postproducción, introducido por el escritor Nicolas Bourriaud, plantea el fenómeno artístico por el cual cada vez más los artistas reutilizan, reexponen, reinterpretan y reproducen obras que otros artistas realizaron antes. Muchas veces, cambiándolos de contexto y devolviéndolos con otro sentido diferente- y hasta opuesto- al anterior. Esto sucede con el material de archivo de 1982 en varios de los casos vistos en el corpus. Además son casos claros de apertura digital, es decir de la posibilidad de acercar a los realizadores audiovisuales a construcciones culturales con materialidades más económicas y con medios de difusión con plataformas con características más autogestivas como es el caso de YouTube, donde la historia de Malvinas encuentra multiplicidades de materiales con infinitas posibilidades de apropiación, combinación y remezcla.

Hay una constante en referirse a Malvinas desde el conflicto de 1982. Es decir, son films sobre la experiencia de la Guerra y lo que vino después. El contexto sociopolítico de la dictadura militar en la decisión de intervenir militarmente en la disputa por el archipiélago es el comienzo de la historia. Como señala Rosana Guber, el marco conceptual donde la Cuestión Malvinas se atañe al contexto de la dictadura militar y la represión ilegal, no permite acercarse a comprender e investigar Malvinas a la luz de otros hechos históricos y políticos donde estaremos frente a relaciones y no esencias inmutables. Por lo cual hace falta la generación de relatos como los del corpus u otros donde se pueda aprender sobre cuestiones militares, armamento, organización militar, que hacen a lo sucedido en aquellos dramáticos 74 días.

La principal hipótesis de Maurice Halbwachs es la noción de lo que denominó marcos sociales de la memoria. Esos marcos son sociales en tanto se construyen con los otros y son los que posibilitan la aparición de un recuerdo. El sociólogo francés los define como recuerdos estables que permiten a los individuos la recuperación del pasado. Todo recuerdo está entonces condicionado por el recuerdo de los otros: “Lo más usual es que yo me acuerdo de aquello que los otros me inducen a recordar, que su memoria viene en ayuda de la mía,

que la mía se apoya en la de ellos” (Halbwachs, 2004: 10). Y dentro de estos marcos, tanto desde una perspectiva comunicacional como de una socio histórica las obras tratadas en el corpus son fundamentales para acercarnos a la experiencia de los veteranos de guerra. Donde, parafraseando a Rosana Guber, debemos destacar que lo que hicieron los soldados (todos: conscriptos, suboficiales y oficiales) en la guerra y en los distintos frentes fue muy distinto que lo que hizo la conducción política.

Michelle Pollak (2006, pp. 52-59) afirma que la posibilidad de testimoniar no depende únicamente de la voluntad individual del testigo, sino sobre todo de las condiciones sociales que vuelven comunicable y audible sus palabras. En los albores de los 40 años de la Guerra, el camino transitado nos deberá servir para alcanzar la experiencia necesaria para escuchar la historia de quienes lucharon y defendieron el territorio argentino, pese a las dificultades.

## **Bibliografía**

- Feld, C.; Cremonese, J.; Gullino, P. (2020) Memorias en pantalla : historia reciente en la televisión y el cine. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Guber, R. (2007): Una guerra implausible. Las ciencias sociales, las humanidades y el lado moralmente probo en los estudios de Malvinas”. Recuperado de: [http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/malvinas\\_guber2.pdf](http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/malvinas_guber2.pdf)
- Guber, R. (2001). ¿Por qué Malvinas? De la causa justa a la guerra absurda. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Gullino, P., & Racket, A. (2019). Malvinas, identidad nacional y territorio local. *Ic. Contornos Del NO-REVISTA DE INDUSTRIAS CULTURALES*, (3), 129-140. <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/ic/article/view/501>
- Halbwachs, M. (2004) Los marcos sociales de la memoria. México. Anthropos.
- Jelin, E. (2001) Los trabajos de la memoria. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Lorenz, F. (2006). Las guerras por Malvinas. Buenos Aires, Edhasa.
- Pollak, M. (2006). Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límites. La Plata: Ediciones Al Margen.